MILENIO

Fecha	Sección	Página
07.04.2009	Al frente	2

DÍA CON DÍA

Héctor Aguilar Camín

Historias escuchadas: "*I love you*, Jefecita"

Antonio emigra a Chicago huyendo de una muchacha a la que ha embarazado antes de cumplir los 15 años, la edad en que se embarazó su madre por primera vez.

En Chicago trabaja de varias cosas y se domicilia en casa de un matrimonio sin hijos. El marido está ausente con frecuencia, pues sale a trabajar por temporadas a otras ciudades.

Antonio se enreda con la mujer, mayor que él, cuya obsesión es tener un hijo. La obsesión por el hijo que no tenía, lleva a esta mujer a envidiar el embarazo de otra. Llegado el momento, finge tener ella también un embarazo. Y el día que la otra pare, finge tener un parto.

La versión de las autoridades es que la mujer lleva a Antonio a casa de la parida y, entre los dos, matan a la madre y al esposo para llevarse al bebé recién nacido, que la homicida busca hacer pasar como fruto de su parto fingido.

Pero el matrimonio muerto tiene otra hija, de dos años. La mujer acusada de homicidio decide entonces llevarse a los dos niños a su casa, porque no tiene corazón para matar a la hija sobrante en su plan. Le inventa al marido que la ha encontrado sola en el hospital.

De por sí, el marido se ha mal tragado el cuento del embarazo de su mujer y no se traga la historia del parto, ni el de la niña abandonada. Los periódicos se escandalizan en los mismos días con el horrendo caso del matrimonio asesinado y el bebé y la niña robados.

Al caer en la cuenta de que el bebé y la niña buscados son los que están en su casa, sigue la versión de las autoridades, el marido denuncia a su mujer a la policía. La mujer confiesa su crimen y la coautoría de Antonio.

Mientras espera la sentencia de muerte, Antonio escribe cartas a su madre declarándose inocente. El cónsul mexicano de Chicago admite que el juicio y la sentencia se han dado sin una defensa adecuada. Su madre, en México, está cierta de su inocencia. Al final de las cartas que le envía, Antonio le pone siempre como despedida: "*I love you*, Jefecita".

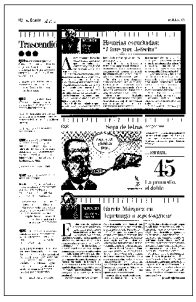
El 3 de enero de 2003, horas antes de terminar su periodo como gobernador del estado de Illinois, el mandatario saliente firma un indulto mediante el cual libera a 156 condenados a pena de muerte, que esperan la ejecución de su sentencia en distintas prisiones del estado.

No cree en la pena de muerte y tiene dudas de la calidad de algunos procesos.

Antonio es uno de los indultados. Su pena cambia a cadena perpetua. Todavía se declara inocente.

[Oída el 29 de octubre de 1998 y el 3 de enero de 2003] ■ M

acamin@milenio.com



Página 1 de 1
$ 18742.65
Tam: 173 cm2
OSANCHEZ